

Beneficencia los datos que acompañan á este Informe, y los demás que se adquirieran, para que promueva lo conveniente á aquel fin.

4.º La provision de camas para el hospital, y la de ropa para los enfermos.

5.º El aumento de un auxiliar de la administracion y un practicante, el de la planta de celadores ó vigilantes de los asilados, y la de domésticos, conforme á las indicaciones presentadas.

6.º La uniformidad en el sistema de alimentacion, áun cuando para esto sea preciso elevar algun tanto el gasto, invirtiendo las pensiones que pagan algunos enfermos.

México, Setiembre 29 de 1877.

SEBASTIAN LABASTIDA.

CRONICA MEDICA.

RECTIFICACION.—El Sr. Fénélon ha enviado á la Secretaria de la Academia de Medicina, una carta certificando un hecho de que hizo mencion á propósito de aneurismas y mecanismo de su formacion, hecho que se apuntó vagamente en la pág. 52 núm. 3 de nuestro periódico. Rectificado como lo desea el Sr. Fénélon, debe entenderse de este modo.

«Operando con el oxígeno comprimido, al pasarlo del receptáculo á un manómetro, se produjo una dilatacion en el tubo de caoutchouc intermedio; pero no en cualquier punto del tubo, sino precisamente donde se abocaba con el manómetro: es decir, donde dejaba de ser elástico.» El Sr. Fénélon agregó: «Suponiendo que el tubo era allí más débil, lo voltée y sucedió lo mismo. Corté el pedazo dilatado y siempre se repitió el fenómeno, precisamente en el lugar donde venia á juntarse con el manómetro.»

Hasta aquí lo que el Sr. Fenélon expuso en la Academia. En su carta particular agrega: «Creo que de éste hecho se puede deducir como probable: que un obstáculo á la dilatacion arterial, puede ser físicamente causa de la formacion de una aneurisma arriba de donde se presenta. Así nos explicaremos que un ejercicio á pié exagerado, dé lugar al aneurisma de la poplitea por la presion repetida de los gemelos; que ganglios pulmonares infartados den lugar á la dilatacion de la aorta; que la degeneracion de las tunicas arteriales disminuyendo en una parte de su trayecto la elasticidad normal, dé lugar á aneurismas miliares y predisponga á las apoplegias repetidas.»

Rectificado todo á deseo del interesado, solo deploramos, que su falta de asistencia á la sesion en que se leyó el acta respectiva, nos hiciese apuntar tan vaga-

mente un hecho que tiene realmente su importancia, y que habria sido corregido inmediatamente en presencia del Sr. Fénelon.

SOCIEDAD DE HISTORIA NATURAL.—El 17 del próximo pasado verificó esta Sociedad su sesion solemne, en la que fueron electos:

Presidente.....	Sr. D. Gumesindo Mendoza.
Vicepresidente.....	„ Dr. Jesus Sanchez.
Primer Secretario.....	„ „ Fernando Altamirano.
Segundo Secretario.....	„ D. Rafael Montes de Oca.
Tesorero.....	„ Dr. Manuel Villada.

SOCIEDAD FARMACÉUTICA MEXICANA.—El 18 del corriente celebró esta Sociedad la sesion solemne anual, habiendo sido electos para formar la Junta Directiva en el año económico, los señores siguientes:

Presidente.....	Sr. D. Gumesindo Mendoza.
Vicepresidente.....	„ „ José María Cervantes.
Primer Secretario.....	„ „ Manuel Urbina.
Segundo idem.....	„ „ José María Laso de la Vega.
Tesorero.....	„ „ Francisco Gonzalez.

ESTADÍSTICA DE LA MORTALIDAD EN LA CAPITAL.—Durante la segunda quincena de Diciembre próximo pasado, han fallecido en la Capital 145 párvulos hasta la edad de 5 años; 225 adultos, haciendo un total de 370 individuos. En los Establecimientos públicos han fallecido: en el Hospital de San Andrés, 31; San Pablo, 35; San Lucas, 9; Jesús Nazareno, 4; San Hipólito, 2 y Casa de Maternidad 3; total, 84. Entre las enfermedades que han dado mayor número de muertos, se encuentran: en los párvulos, de pulmonía 20; de bronquitis 10 y de enteritis 12. Entre los adultos: de afeccion orgánica del corazón 12; de pulmonía 13; de enfisema pulmonar 12; de entero-colitis 10; de tisis 21 y de heridas 13. (*Boletín del Ministerio de Fomento, tom. 2.º número 21.*)

CRÓNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE LA HABANA.—Con oportunidad hemos recibido el núm. 1 del año IV, correspondiente à Enero del presente año, de esta interesante y lujosa publicacion, así como el tomo tercero íntegro, correspondiente al año próximo pasado.

Lo bien escrito de sus trabajos, el interés de sus artículos, la variedad de sus secciones, unido al mérito tipográfico, hacen digna de elogio la publicacion de que nos ocupamos.

Honrarémos las columnas de la «Gaceta», dando à conocer en resúmen, algunos artículos interesantes del periódico dirigido por el Dr. Fernandez.

El año próximo anterior, remitimos la «Gaceta Médica» con puntualidad; de hoy en adelante la enviamos al Dr. M. S. Soriano, agente corresponsal en esta Capital de la «Crónica».

NECROLOGÍA EXTRANJERA.—Ha fallecido últimamente en Alemania, *Cárllos Augusto Wínderlich*, profesor de Clínica Médica de la Universidad de Leipzig, y consejero privado del Rey de Sajonia desde 1856. Notable por su saber y por las obras que escribió, su muerte ha sido una pérdida irreparable para la ciencia.

En París ha muerto el célebre Médico-naturalista *Lemaout*, que tanto se distinguió por las obras que sobre Historia Natural escribió, y que han sido bien conocidas y estimadas entre nosotros.

COSTUMBRES NOCIVAS.—Firmes en el propósito de trabajar en todo lo que en cualquier sentido tienda al mejoramiento de nuestro país, no desmayaremos, y anotaremos las faltas, donde quiera que las hallémos, indicando el mejor modo de corregirlas.

En nuestro número anterior dejamos anotadas algunas de graves consecuencias, cometidas nada ménos que en los objetos de más consumo y que causan más inmediato daño á la sociedad, las materias alimenticias. No tenemos noticia de que hasta hoy se haya hecho nada para evitarlas.

Hoy vamos á anotar una costumbre muy general y perjudicial, que es la de quemar ó carbonizar *chile*, que se emplea en este estado para condimentar ciertas comidas. Los vapores irritantes en alto grado que se desprenden durante esta operacion, mezclandose con el aire, llenan la atmósfera de los lugares inmediatos, estacionándose durante algun tiempo en las habitaciones de la vecindad, causando fuertes accesos de tos y sofocacion á todos los que tienen la desgracia de aspirarlo, y principalmente á los niños y á los enfermos de las vias respiratorias.

A menudo hemos oido quejarse á los médicos, de los malos efectos que ocasiona á los enfermos de los pulmones, y sabemos de una señorita que sufre hemotisis cada vez que en el vecindario se quema *chile*.

Como para el uso á que se destina lo que sirve es el carbon, podria hacerse la operacion en vasijas cerradas ó solo en comunicacion con buevas chimeneas; pero como aquí carecemos de ellas en lo general, lo mejor seria que esa operacion se hiciese en las afueras de la poblacion, donde el aire es abundante y circula con libertad. Más aún, podrian algunas personas encargarse de hacerlo en grandes cantidades, del modo que dejamos indicado, y venderlo luego ya preparado en este estado.

(*La Emulacion de Mérida.*)

